

Cómo sanar un ala rota



AUTOR E ILUSTRADOR

Bob Graham

GÉNERO

Libro álbum

PÁGINAS

44

TÉCNICA

Mixta (tinta, acuarela y pastel)

A nadie parece importarle la suerte de una paloma que se ha estrellado contra el cristal de un alto edificio, en medio del caos y el tráfego de la ciudad. A nadie... excepto a Will, un pequeño que con ayuda de su empática madre levanta al ave del pavimento para llevársela a casa, y con la amorosa ayuda de su padre, en el entorno confortable y acogedor de su hogar, brinda al ave herida los cuidados necesarios durante un tiempo prudente y logra que se restablezca y esté en condiciones de emprender nuevamente el vuelo.

Se trata de una historia casi silenciosa, con un mínimo de texto, pero con la belleza en los detalles y la perspectiva cinematográfica de las ilustraciones de Bob Graham. Todo ello hace de este libro álbum un poderoso canto a la esperanza y al poder de la compasión y la paciencia, que les muestra a lectores de todas las edades que la continuidad de la vida se debe siempre al amor. 🌸

Bob Graham

Es un escritor e ilustrador australiano nacido en 1942. La mayor parte de sus obras se han hecho merecedoras de galardones, como el Premio Nestlé del Libro Infantil, la Medalla Kate Greenaway, el Premio Smarties, el Boston Globe-Horn o el Libro del Año en Australia. Además, ha sido propuesto para la medalla Hans Christian Andersen, el mayor reconocimiento del mundo del libro infantil. También es popular en Australia como caricaturista de revistas. Sus obras más conocidas son *Max*, “*¡Quiero un cachorro!*”, *dijo Kate* y *La pequeña hada*, así como el libreto musical de un programa de radio para niños. ♡



Actividades



NUEVOS DESENLACES

DESPUÉS de la lectura de *Cómo curar un ala rota*, organice un círculo de discusión con los niños y motívelos a pensar en el mensaje de la historia con ayuda de algunas preguntas para la reflexión: ¿por qué piensan que nadie se detuvo a ayudar a la paloma herida? ¿Qué fue lo que hizo que Will sí pudiera verla y decidiera ayudarla? ¿Cómo se sintieron la mamá y el papá de Will cuando él decidió llevar la paloma a casa? ¿Cómo curaron a la paloma? De todas las cosas que el animalito necesitó para curarse, ¿cuál fue la más importante para su sanación? ¿Qué hacen Will y su familia cuando el animalito recupera la salud? Llegados a este punto, solicite a los chicos que piensen en finales diferentes para la historia y que dibujen la última página del libro con estos finales alternativos.

¿QUIENÉS CUIDAN DE NOSOTROS?

Y de nosotros, ¿quién cuida? Con esta pregunta puede darse pie a una lluvia de ideas para conversar y reflexionar sobre las figuras que cuidan de nosotros: los padres, los abuelos, la familia, pero también algunos profesionales, como los doctores, las enfermeras, los bomberos, los policías, los agentes de tránsito... Culminemos la reflexión llevándola hacia el autocuidado y el cuidado de los otros: y nosotros, ¿cómo podemos cuidarnos? ¿Qué podemos hacer para cuidar a otros?

CUIDEMOS LA VIDA

Construya junto con los chicos comederos y bebederos para los pájaros silvestres, y colóquenlos en los árboles del patio de la escuela o de algún parque cercano. De regreso organice un círculo de discusión con los niños: ¿qué otras cosas podemos hacer para cuidar a los animales silvestres y sin dueño y protegerlos? Recoja en una hoja de papel bond las aportaciones de esta lluvia de ideas y decidan juntos cuáles pueden implantar (poner trastes con agua en los días calurosos, construir refugios con cajas de cartón y plásticos para los perros callejeros, fomentar la adopción y la esterilización) y organice a los niños en equipos para que, con conocimiento y apoyo de sus familias, puedan llevar a cabo estas actividades consensuadas. ♡





Proyecto

TODOS CUIDAMOS DE TODOS

ANOTE junto con los niños una lista de animales domésticos y otra de animales silvestres, y después pídale que investiguen, con apoyo de sus padres, sobre los cuidados que estos animales necesitan (alimentación, vacunas, higiene, espacios protegidos, agua, etc.). Comenten los resultados de esta investigación y debatan juntos por qué es importante que cuidemos a los seres vivos, hasta que lleguen a la conclusión de que cuando cuidamos de los animales y las plantas nos estamos cuidando también a nosotros. Pregúnteles si alguna vez han cuidado a un animalito desvalido y cómo lo han hecho. Con el consentimiento expreso de los padres y de las autoridades escolares puede llevar una pequeña mascota de fácil cuidado al salón (un pez, una tortuga, un pequeño roedor) y responsabilizar a los chicos para que por turnos se encarguen de su cuidado los fines de semana. También puede instaurar la “adopción” de un objeto frágil (un huevo, un muñeco de tela) o sembrar una pequeña semilla de frijol hasta que brote la planta, con la instrucción de cuidar al objeto y a la plantita tal como si se tratara de un niño pequeño. Esto los hará crear conciencia de las implicaciones y el compromiso de cuidar a otro ser. ➤